

un diccionario sin ejemplos es un esqueleto

A LOS LECTORES

Editado por vez primera en 1856, el **Nouveau Dictionnaire de la langue française**, de PIERRE LAROUSSE, no tardó en colocarse a la cabeza de los diccionarios de la época, por haber sido también uno de los primeros en el que cada definición de los vocablos iba seguida de uno o varios ejemplos. La divisa de aquella obra es desde entonces la de todos los diccionarios publicados por esta editorial: « *Un diccionario sin ejemplos es un esqueleto* ».

En 1906, dirigida por CLAUDE AUGÉ, el diccionario Larousse, en tamaño más reducido y con el título de **Petit Larousse Illustré**, presentaba la innovación de ilustrar profusamente el texto. De este modo, el dibujo, lengua universal por excelencia, se puso al servicio de la lexicografía para aclarar o ampliar los conceptos en forma gráfica y atrayente.

La adaptación española de este diccionario fue el **Pequeño Larousse Ilustrado**, de MIGUEL DE TORO y GIBERT, que vio la luz por primera vez en 1912. Sus numerosas ediciones han correspondido siempre a la necesidad de actualizar el texto y modernizar la presentación, y de aquí el renombre de que goza en todo el ámbito hispánico. En más de una ocasión este diccionario ha sido rehecho en su totalidad, la última vez en 1950, adoptando entonces el título de **Nuevo Pequeño Larousse Ilustrado**.

La EDITORIAL LAROUSSE, en su constante esfuerzo por mantener al día sus publicaciones, presenta hoy, con la colaboración de RAMÓN GARCÍA-PELAYO, un nuevo **Pequeño Larousse Ilustrado**, completamente refundido, en el que, sin renunciar a la experiencia de su predecesor, intenta adaptar su contenido a las exigencias del mundo moderno. Así, por ejemplo, el espacio dedicado a determinadas disciplinas que gozan actualmente de menos favor que hace unos años, ha sido reducido para permitir la incorporación de otras materias consideradas ahora de mayor importancia. El inmenso adelanto experimentado por las ciencias y las técnicas contemporáneas justifica, a nuestro juicio, este criterio.

La parte lexicográfica de nuestro diccionario, aunque basado en la que redactó Miguel de Toro y Gibert, ha sido objeto de minuciosa revisión que nos ha permitido añadir numerosas acepciones o vocablos nacidos de la evolución inintermitente del lenguaje, y modificar otras derivadas para darles un carácter más actual. Otra innovación es la de haber incluido términos que hasta ahora no han figurado en ningún diccionario, pero cuya amplia persistencia por palabras contemporáneas y por el público en general basta para legitimar su entrada en nuestra obra, aunque se hayan retirado aún la mayoría de la Academia.

El presente volumen corresponde a la *última edición* (revisada y corregida) de esta obra. La fecha del *copyright* más abajo mencionada no concierne sino al depósito, en Washington, de la primera edición.

© 1964 - Librairie Larousse, Paris

© 1984 - Librairie Larousse, Paris

Librairie Larousse (España) S. A., depositaria para el Canadá de los derechos de autor y otros conexos Larousse. — Distribuidor exclusivo en el Canadá: Edilipsa Prologos Inc., autorizada en cuanto concierne a los derechos de autor e inscrita en el Registro correspondiente para el uso de las marcas en el Canadá.

ISBN 2-03-450056-3 Librairie Larousse S.A.

ISBN 950-538-500-5 Ediciones Larousse Argentina S.A.

ISBN 950-538-570-6 (Edición Completa).

ISBN 958-637-034-8 Intermedio Editores.

Estimamos que un diccionario ha de ser ante todo reflejo del lenguaje del momento histórico, y no un repertorio de voces muertas, en desuso o aquejadas de senectud. Tal vez algunos de los neologismos incluidos no puedan resistir el paso de los años, pero es seguro que otros muchos acabarán por integrarse definitivamente en el léxico castellano.

Hemos extremado también nuestro cuidado en lo que se refiere a la introducción de palabras de uso especial en la América hispánica y, cada vez que ello ha sido posible, hemos tratado de localizar las zonas donde su empleo es más corriente. No hemos pretendido, sin embargo, encerrar cada vocablo dentro de determinadas fronteras, ya que los límites geográficos o políticos nunca han sido — y menos hoy — barreras inexpugnables para la expansión de un modo de hablar.

Se ha creído interesante incluir ciertas incorrecciones de lenguaje muy difundidas, no con el propósito de presentarlas como correctas, sino para advertir al público de su carácter erróneo y proponer al mismo tiempo la solución adecuada dentro del marco de nuestra idioma. Por otra parte, e intencionadamente, se ha querido dejar constancia en estas páginas de ciertos extranjerismos cuyo empleo puede, en algunas ocasiones, ser obligado, sobre todo en los casos en que son susceptibles de adaptarse fácilmente a las estructuras formales del castellano. Del mismo modo aparecen palabras extranjeras, con su pronunciación figurada, cuyo uso es internacional y que deben, por la tanto, conocerse.

Haciendo honor a nuestro lema, hemos multiplicado los ejemplos, que no son sólo un complemento de la definición, sino, con mucha frecuencia, la definición misma. ¡Cuántas veces ésta resulta oscura y poco convincente para el lector, y es el ejemplo el que pone en evidencia el verdadero sentido de la palabra! También abundan las expresiones populares y familiares, giros y proverbios que se derivan de los vocablos incluidos, lo que constituye una de las mayores riquezas de este diccionario.

Al final de determinadas palabras hemos agregado una pequeña lista de sinónimos que, sin tener la pretensión de ser exhaustiva, puede resultar muy práctica para evitar el empleo repetido de un mismo vocablo.

La segunda parte de la obra, consagrada a la Historia, la Geografía, las Ciencias y las Artes, ha sido redactada con un nuevo criterio. Quien la consulte encontrará en ella la información necesaria sobre las figuras de relieve universal, principalmente las contemporáneas, que más han sobresalido en sus respectivas especialidades. Numerosas reseñas geográficas, históricas, literarias, artísticas o científicas permiten encontrar fácil y rápidamente, de un modo conciso y exacto, el dato que se desea, enriquecido con las modificaciones originadas por los más recientes acontecimientos históricos.

La documentación gráfica en esta parte cobra importancia especial: estadistas, poetas, militares, escritores, filósofos, músicos y sabios del mundo entero y de todas las épocas aparecen en imágenes junto a las divinidades griegorromanas, celtas y precolombinas; los teatros del Arte, los paisajes, vistas de ciudades, etc.

Destinado este diccionario al estudio público de habla castellana, hemos concedido primacía a todo cuanto se refiere a España e Hispanoamérica, sin, en su momento, un exclusivo carácter que hubiera podido privar a nuestra obra de su carácter eminentemente universal.

Entre las dos partes fundamentales de que se compone el libro — lingüística y enciclopédica — figuran las tradicionales páginas rosa, dedicadas a las locuciones latinas y extranjeras de uso más difundido, con explicación detallada de sus significados.

Finalmente, el Pequeño Larousse Ilustrado, al igual que las demás publicaciones de nuestra Editorial, no es — y no puede ser en ningún caso — instrumento de ninguna propaganda y respeta en absoluto todo género de convicción política o credo religioso. Nuestro propósito quedará satisfecho si hemos conseguido, como resultado, ofrecer en los estrechos límites de estas páginas el material de una exhaustiva enciclopedia y dejar al lector español e hispanoamericano de un eficaz instrumento de trabajo y de consulta.